



El tren

Rol fundamental para la conectividad territorial e industrial

Hoy es el medio de transporte perfecto para las necesidades y cambios de paradigmas que hoy existen, como el cuidado del medio ambiente, la movilidad de las personas y la eficiencia en todo sentido.

Por: **Germán Kreisel**



Contar con un sistema de conectividad confiable, el crecimiento del comercio exterior y la eficiencia energética como también el cuidado al medio ambiente, son algunas razones de por qué el ferrocarril es un medio de transporte que más ventajas tiene por sobre otros, sobre todo entre distancias más extendidas para el transporte de pasajeros y en polos industriales para el intercambio de mercancías.

El tren es sinónimo de conexión territorial entre el mar y la cordillera, entre el centro y el sur, y es una columna vertebral en

faenas mineras y actividades industriales sobre todo en el norte del país. Y Chile tiene historia y experiencia en ferrocarriles. Durante la segunda mitad del siglo XIX y la construcción de las vías entre Caldera y Copiapó se dio inicio a al desarrollo del ferrocarril en Chile, relevante en el auge del salitre en el norte y del carbón en el sur, imprescindible para abrir nuevos territorios con el Viaducto del Malleco o hacia Argentina, siempre el tren fue sinónimo de desarrollo, pero también de melancolía y recuerdos.

El tren nunca ha dejado de ser una forma de transporte eficiente y presenta una serie

de ventajas por sobre otros medios de transporte. Para el transporte de carga, es una forma eficiente en términos económicos, y permite trasladar grandes volúmenes. Asimismo, en el transporte de pasajeros una de las grandes ventajas es la velocidad, la regularidad y la alta certidumbre en el tiempo de viaje.

Pero el ferrocarril también siempre ha sido pensado bajo un concepto de conexión territorial e industrial. En el transporte de pasajeros, el ferrocarril es una buena opción de transporte en corredores de gran demanda que conectan ciudades cercanas a grandes conurbaciones, como por ejemplo Melipilla, Buin o Rancagua. Adicionalmente, es atractivo para trayectos que tienen una demanda relativamente alta y una distancia donde el avión es menos competitivo.

En esa línea, son los beneficios del tren los que facilitan el crecimiento de núcleos urbanos que se conectan a través de este medio de transporte. En Chile permitiría generar condiciones para una mayor descentralización de la población en la capital ya que una mejor accesibilidad hace que sea más atractivo para la gente vivir en estos lugares.

El tren hoy

El país viene avanzando hacia una política de transportes multimodal que permita la convivencia y no la competencia entre el transporte por carretera, aéreo y ferroviario, con infraestructura acorde que permita generar canales logísticos confiables. En ese sentido, el proyecto de hacer crecer la red de trenes de Chile tiene larga data.

Si el objetivo del ferrocarril fue unir centros productivos con las ciudades y puertos, hoy más que nunca se vislumbran las mismas necesidades de antaño. Más del 90% del comercio exterior de Chile se produce a través del transporte marítimo y para las necesidades logísticas el tren debe ser un aliado estratégico. Esto, se hace relevante sobre todo en corredores logísticos de acceso a puertos, donde es importante contar con otras alternativas de transporte al camión, que permitan reducir la congestión y mantener la competitividad. Este elemento tiene hoy una relevancia que era impensada hace unas décadas atrás.